

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 3 DE JULIO DE 2004.
AÑO 6. Nº 282.







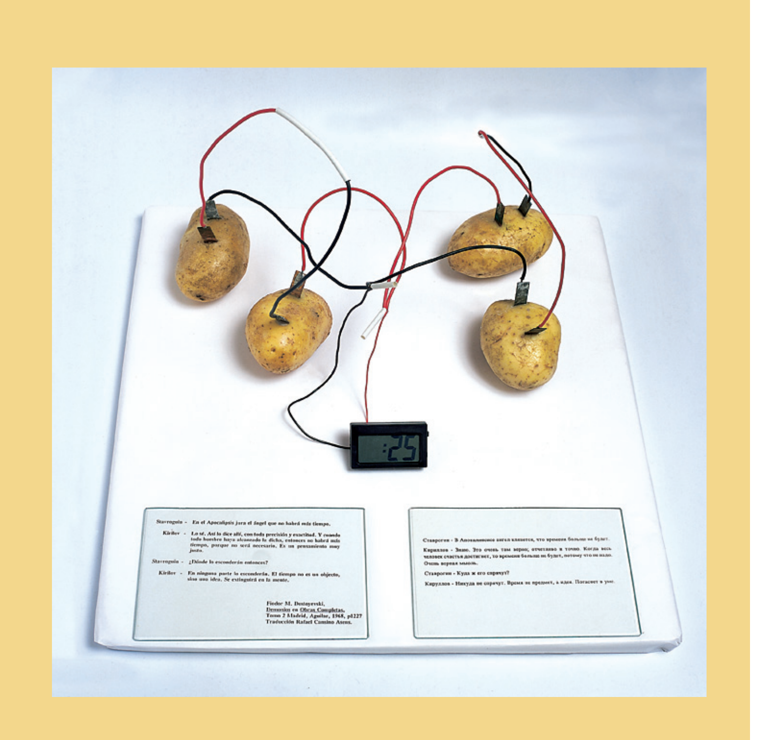


Cuero

Vacavaliente, una aplicación de la teoría de la tecno-morfología que Pedro Reissig trajo bajo el brazo















El tiempo del trabajo

POR MATIAS GIGLI

En 1972 Víctor Grippo construyó un horno de barro en la renovada Plaza Roberto Arlt. Lo hizo en el marco de la exposición *Arte e ideología* lanzada desde el CAYC, junto al Grupo de los Trece. El acto fue un verdadero testimonio que explica cuál era el campo de acción que Grippo sentía como propio. Muy cerca del hacer del constructor, desde el lugar del que tiene manos y las usa.

Ya en 2004, la obra de Grippo es expuesta en el Malba. Otros tiempos, nuevos escenarios. Aún resiste.

Desde el concepto, Grippo explica lo obvio: la nobleza del trabajo manual, el orgullo de manejar correctamente una herramienta, el saberse hacedor de cosas necesarias. Es un puente tanto hacia nuestros orígenes. Su obra es potente cuando no organiza formas, cuando no intenta deliberadamente materializar cosas bellas, cuando simplemente deja que elementos devenidos en huellas se expresen y lleven a la reflexión.

Desde el concepto fue de a poco llegando a formas y composiciones complejas: cuasi cuadros, cuasi esculturas. Sin embargo, nuevamente la unificación en blanco aleja a toda organización de cualquier camino hacia lo textual.

Es interesante encontrar en Víctor Grippo a un hacedor de preguntas y reflexiones. Los arquitectos estamos sujetos y dependientes de la materialización de nuestras ideas al trabajo del esfuerzo de muchos artesanos. La obra expuesta es un llamado a la valoración y a la delicada vinculación de todos los saberes. Un carpintero sabe de maderas, de clavos y de martillos. El albañil tiene sus materiales y su mundo. La obra de Grippo nos da tiempo para reflexionar sobre el valor del trabajo y de nuestros productos.

Además desacraliza al artista y se conmueve por el esfuerzo del artesano. Vuelve a geometrías simples y vincula formas y materiales con el tiempo. Grippo se vincula con la arquitectura desde el momento en que entendió y explicó que una mesa vacía es a su vez contenedora y generadora de un espacio.

Grippo en el Malba sigue generando energía, no sólo por las papas y su constatación en la aguja móvil de un tester sino porque logra transmitir ese entusiasmo vital necesario para encarar una tarea con el tiempo y la dignidad que muchas veces olvidamos. ■

El Nudo de Reissig

Pedro Reissig volvió hace poco al país después de un exilio infantil en Nueva York, y llegó cargado de ideas. Desde Nudo Design crea productos como la línea Vacavaliente, con cueros revolucionados, bajo un concepto al que le buscó el nombre: tecno-morfología.

POR LUJAN CAMBARIERE

No hace tanto tiempo otros tomaron el concepto para usarlo en arquitectura. Hablaban precisamente de morfología estructural, estudiaban la relación entre la forma y la estructura y consolidaron una escuela de pensamiento llamada Estructuralismo. Eiffel, Paxton, Roebling, Maillart, Freyssinet, Gaudí, Nervi, Candela, Torroja, Wachsmann, Le Ricolais, Fuller, Peter Pearce, Frei Otto, Haresh Lalvani y uno que conocemos de cerca por su puente dedicado a la mujer en nuestro Puerto Madero, Santiago Calatrava. Exponentes de las también llamadas estructuras livianas.

Pedro Reissig se fascinó con ellos y particularmente con las leyes perfectas que se dan en la naturaleza y pueden ser aplicadas al diseño. Exiliado del país junto a sus padres a los cinco años, vivió en los suburbios de Nueva York. Hijo de padre genetista y madre pintora, primero optó por la carrera de Bellas Artes en la Universidad de Massachusetts y, después de dos años, se decidió definitivamente por la arquitectura y se graduó en el Pratt Institute de Nueva York (un referente del Design Morphology donde se formó con Lalvani).

"Las pompas de jabón, la acumulación de las nubes, las avalanchas. Lo ves y no hay otra cosa. Es como contemplar los árboles y la puesta del sol. Los fenómenos naturales que organizan nuestro mundo como la rotación del sol, las órbitas de los planetas, un copo de nieve, las dunas en el desierto, las curvas de las olas, las bifurcaciones de las ramas, la forma de una hoja, el caparazón de una cucaracha, están dictados por factores orgánicos descriptos por leyes muy precisas", señala. Esa perfección de la naturaleza es lo que lo atrapó y, a pesar de que el departamento de *design-morphology* estaba literalmente en el subsuelo de su facultad y aún allí eran conceptos poco difundidos, quiso llevarlos al diseño industrial. En 1991 se radicó nuevamente en la Argentina y desde entonces lo aplica solo o en colaboración con otros diseñadores industriales para la innovación en la generación de productos.

–¿Qué es la tecno-morfología?

–Lejos de ser mecanicista o *high-tech*, esta estrategia de diseño se basa en los principios estructurales propios de la naturaleza, reflejados en su funcionalidad, eficacia y belleza. La naturaleza, en todas sus dimensiones y escalas, desde la microscópica hasta la astronómica, está regida por leyes llamadas "naturales". Leyes físicas, mecánicas, químicas, atómicas que se manifiestan a través de una gran diversidad de formas recurrentes. Del estudio de esas formas se ocupa, en términos generales, la morfología. Por otro lado, la morfología estructural se ocupa de la relación entre la estructura física/funcional y su correspondiente forma. Esta área de conocimiento explora y da cuenta de las leyes que regulan y organizan el conjunto de las formas que pueblan nuestro mundo natural, incluyendo plantas, animales y otros organismos, fenómenos geológicos, atmosféricos y demás manifestaciones. Desde los átomos hasta las galaxias pasando por los fenómenos más relacionados con nuestra escala humana, la morfología estructural es el "diseñador" natural. Así, la tecno-morfología en el diseño es la instancia de la morfología estructural materializada en aplicaciones concretas de diseños hechos por el hombre. Un área que recién se empieza a vislumbrar e incluye aplicaciones para mobiliario, objetos e indumentaria.

–¿Usted inventa el nombre?

–Sí, cuando empecé a investigar este paradigma aplicado al diseño de productos, me encontré con la necesidad de crear otra palabra que lo distinguiera de la escala arquitectónica donde pesan otras consideraciones y que diera cuenta de este paradigma que usa fenómenos naturales en el diseño artificial.

–¿Siempre se inspira en la naturaleza?

–Según las tipologías estructurales que se pudieran identificar (la columna, el arco, un inflable) se puede buscar su correlato en diseño artificial. Hasta ahora el modelo ha sido: veamos qué hace la naturaleza y aprendamos de ella. Este es un excelente punto de partida, aunque hoy vamos por más.

–¿Existe cierta mecánica en su trabajo? ¿O cómo llega de un copo de nieve a una silla?

–Generalmente partimos de un modelo estructural y analizamos qué posibilidades tiene. Por ejemplo, ahora estamos trabajando en el principio de la tensegridad que, muy básicamente, se caracteriza por el equilibrio entre tracción o compresión. Este sistema pensamos que puede ser valioso como mecanismo de soporte para un asiento, ya que permiten el movimiento mediante la tensión de cables sin ningún mecanismo hidráulico ni sistemas complejos. Este es un ejemplo. También hay diseñadores que aplican estos conceptos de una manera absolutamente intuitiva y hacen bancos, mesas o sillas totalmente morfológicos. No hay reglas.

–¿Siempre arriba a sus productos a través de la tecno-morfología?

–No siempre. Por un lado diría que cada vez me interesa menos, y por otro cada vez más. Hoy me interesa la esencia y menos el formalismo. Me interesan más cómo funcionan las cosas y cómo las disfruta la gente que el hacer alarde del fenómeno. Ya que, además, ésta no es la solución a todos los problemas, es sólo un camino más.

–¿Los materiales pasan a un segundo plano?

–Sí, con la salvedad de que hay comportamientos físico-tecnológicos que requieren ciertas características muy concretas que tienen ciertos materiales.

Desde su aparición en el mercado en el 2002, la etiqueta convocó a diseñadores (Alejandro Sarmiento con su Circus Stool –banco diseñado a partir de una lámina plana que consigue estabilidad por su forma– y Diana Cabeza con el Yacaré –banco hecho de una lámina de acero inoxidable–, entre otros). Orquestó movidas para captar nuevos diseñadores que adhirieran con algunos de sus productos a este concepto. La más difundida fue la convocatoria al concurso Homenaje al Sillón BKF ("un ejemplo atemporal universal de tecno-morfología", señala) en julio del 2001, que dio como saldo una exposición en el Centro Cultural Recoleta, un catálogo de la editorial de **Página/12** y el desarrollo de varios modelos "herederos" del famoso sillón. Diez de ellos que hoy comercializa la empresa Interieur Forma bajo la Colección Butterfly. Hoy, a raíz de convocatoria y un taller en el CMD, surge Vacavaliente.

Proyecto que tiene al cuero como protagonista, pero para emplearlo desde su aspecto estructural y autoportante, y a Reissig como mentor junto a un grupo de diseñadores y la dirección creativa de Alejandro Sarmiento. "Vacavaliente va más allá del uso de la piel de la vaca en su tradicional rol tipo textil. Es tomar el cuero y decir en vez de 'diseño en cuero' hagamos 'cuero en el diseño'. Así, nos internamos en las curtiembres y en el taller estudiamos sus límites, sus posibilidades, distintos procesos. Y el cuero se vuelve un material inexplorado", cuenta. Así también, mediante distintos procesos, llegaron a una primera generación de productos. Cinco fueron las vías: "El cuero reconstituido, la viruta del cuero que se usa como cuero de segunda, huele a cuero pero parece como un cartón. Es maleable, tiene propiedades muy particulares, se usa en cinturones, carteras y suelas baratas. Es como el MDF y la madera", señala.

Ellos lo usaron para la creación de cinturones y cestos, entre otros. Perfiles estructurales de cuero. Superficies expansivas de cuero que surgen de robar la idea del metal adoptando la técnica de tajearlo. Cuero laminado, que surge de la madera laminada, moldeándolo en capas. Y por último, cuero rigidizado "que viene del Medioevo, donde hervían el cuero hasta cristalizarlo para hacer las *armatures*". Ideas algunas que ya se venden en la Tienda Malba y dan cuenta de una forma distinta de abordar el cuero. ¿Algunas joyitas? El Cowpad, el tarjetero Olas, el simpático Mu y el Belly, donde la rigidez viene de las curvas. "El regreso inteligente de la vaca habla de ponerle valor al cuero. Lo que viene después del asado", ironiza Reissig.■



El testimonio Tartakover

El diseñador israelí muestra 18 piezas impactantes, políticas, activistas en la muestra *Usted está aquí*. Son fotos del conflicto palestino en las que, literalmente, se pone a sí mismo como testigo y artista.





Dos de las piezas en la exhibición: la mujer policía con el bebé y el herido en un atentado. En ambas, Tartakover con su chaleco naranja de Artista. "I'm Here", Estoy aquí, es el nombre de la serie en la que el diseñador da testimonio y de la que se exhiben 18 piezas en Buenos Aires.

POR SERGIO KIERNAN

David Tartakover es un hombre enérgico, rotundamente calvo, sesentón y fumador en continuado, como suelen serlo los israelíes de su generación. Diseñador gráfico con amplia experiencia –graduado en el London College of Printing, profesor desde 1976 en la academia Bezalel de Jerusalén, dueño de su propio estudio, con obras en museos de Europa, Japón y EE.UU.–, Tartakover tiene una fuerte y clara vocación política. De hecho, en Israel él es la identidad gráfica de buena parte del movimiento por la paz y la solución del conflicto con los palestinos.

De visita –y muy interesado por Buenos Aires– para participar de la muestra *Usted está aquí: activista visuales en acción*, que reúne gráfica politizada y de contenido social de medio mundo en el subsuelo de la Casa de la Cultura, Tartakover dio también dos charlas en la Ciudad Universitaria. Su aporte a la muestra es francamente interesante.

Se trata de 18 afiches tomados por fotos de actualidad sobre aspectos del conflicto árabe-israelí, lo que quiere decir que hay mucha sangre y dolor en esas imágenes. Cada imagen está cruzada por una banda verde que dice "I'm here" (estoy aquí), seguido por una fecha y un lugar. Cada imagen tiene también, evidentemente agregado con fotoshop, la imagen de Tartakover de jeans y vistiendo un chaleco naranja fosforescente con la leyenda "Artista" en inglés y hebreo.

Así, Tartakover aparece observando prisioneros palestinos en un ómnibus, inspecciona la construcción del muro, participa de patrullajes, controles y arrestos, y está en una serie de horribles atentados. El artista en el chaleco observa un hombre destrozado entre frenéticos paramédicos –que visten chalecos rojos con la frase Paramédicos–, ve un ómnibus desintegrado por una bomba con su chofer transformado en un muñón negro, mira disgustado a cámara desde la puerta abierta de una ambulancia. Tartakover espiando cómo entuban a un hombre obscenamente herido, mirando a un soldado que carga a una mujer ensangrentada y en shock, siguiendo a una mujer policía con ojos desmesuradamente abiertos que carga, en un peatonal de Jerusalén, con un bebito aparentemente intacto. Es una foto particularmente inquietante: el bebé no parece herido, pero la policía tiene sangre en la manga, atrás se ven paramédicos de rojo y los chalecos amarillos de ese grupo religioso que se dedica a reunir las partes de cuerpos volados en pedazos para darles sepultura ritual.

Las fotos son un mapa del escenario del conflicto: Jerusalén, Tel Aviv, Cisjordania, Jenin, Ramala, Belén, Netanya, Hebrón. Es un mundo lleno de gente mal vestida, de uniformes arrugados, de caos, donde lo único limpio y moderno son, paradójicamente, los chalecos de enterradores, médicos y artista. En las imágenes elegidos por Tartakover –todas publicadas en los medios– nadie tiene la cara en su lugar, todo parece anómalo y malevolente.

Esta obra muy sutil –verdadero contraste con el torpe propagandismo de su vecino en la muestra, el mexicano Alejandro Magallanes– busca explorar "el efecto de la ocupación de los territorios en la sociedad israelí, que nos afecta a todos porque hace a la seguridad y la calidad de nuestra democracia". Tartakover, al contrario de tantos diseñadores gráficos, ama las palabras: fue columnista político en la prensa por muchos años y admite libremente que centra su trabajo gráfico en palabras, en textos que transmiten ideas, consignas, protestas. Un ejemplo que cita es el de sus afiches para un grupo que se niega a servir en el ejército en los territorios ocupados y se centra en una ambigüedad lingüística: el slogan "Hay un límite" funciona porque en hebreo la palabra para "límite" es la misma que para "frontera".

Otra peculiaridad del trabajo político es el soporte. "Hago muchos trabajos en blanco y negro, formatos chicos y papel barato", explica Tartakover, "por una cuestión de costos". Como la ley israelí no permite fijar carteles sin pagar una licencia –y la gente respeta la ley–, muchaobra de Tartakover circula de mano en mano, lo que le crea la enorme curiosidad de seguir los lugares por la que termina asomando.

Alejado del trabajo publicitario, concentrado en trabajos para instituciones culturales y diseñando libros, Tartakover también prepara una exposición de su formidable colección de afiches, que reúne muchas piezas de la vida israelí antes mismo de la fundación del Estado. Pero su centro sigue siendo esta manera de activismo social. "Yo trato de expresar lo terrible del conflicto, de ser testigo", dice Tartakover. "Como todo el mundo tiene su chaleco, yo me hice el mío, porque el artista también tiene su rol en esta emergencia, el de testigo. Y trato de no simplificar porque el conflicto es terrible para todos. Por eso en mis imágenes hay palestinos humillados y maltratados, y también los terribles atentados suicidas."

Usted está aquí: activistas visuales en acción *puede verse en el Espacio Casa de la Cultura del subsuelo del edificio de La Prensa, hasta el 18 de julio.*

Premio Knauf Haus
La entrega de propuestas para participar en el Premio Knauf Haus fue prorrogada hasta el viernes 6 de agosto. Las consultas a la asesoría ahora pueden realizarse hasta el martes 13 de julio. Bases y reglamentos en *www.socearq.org* y en *www.knauf.com.ar*

Cursos de Loma Negra
La empresa Loma Negra anunció que el 13 de julio se realizará en Catamarca la próxima charla de su Programa Calidad Profesional. El tema a cubrir es "Marketing práctico para profesionales", dictado por el arquitecto Sergio Corian. La inscripción es en *www.calidadlomanegra.com.ar*, página donde se sostiene una biblioteca virtual e información del programa. Los próximos temas serán "La Relación entre un profesional y un potencial cliente", por el arquitecto Rodolfo Livingston, y "La gestión de calidad en servicios en construcción", por la arquitecta Viviana Arnaldo.

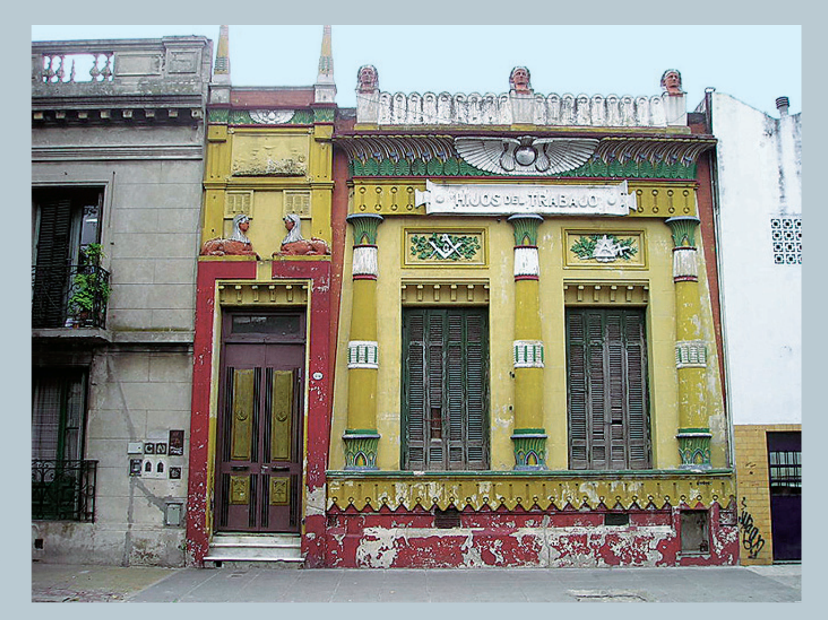
Concurso de diseño
El Centro de Estudios de la SCA y el Centro de Estudio de Diseño Universal lanzaron una convocatoria para seleccionar dos equipos que los representen en el Curso/con/Curso "Design for the 21st Century III". El concurso es parte de la conferencia internacional del mismo nombre que se desarrollará en Río de Janeiro a fin de año. La convocatoria es para equipos interdisciplinarios de estudiantes de diseño y el objetivo es crear un Centro Comunitario que cumpla sus fines prácticos y mejore la calidad de vida del usuario. Informes en la SCA.

Patrimonio francés
Hasta el 31 de julio puede visitarse la exposición "Los patrimonios de la arquitectura del siglo XX en Francia" en el Museo de Arquitectura de la Torre de Agua, Libertador y Callao, todos los días de 14 a 20.

Tres concursos
Hasta el 30 de julio sigue abierto el concurso de diseño de la empresa israelí de acondicionadores de aire Electra para las carcasas de sus equipos. Los interesados deberán crear diseños propios sobre un equipo Wall Mounted Multiflow. Informes en *www.electra.arqa.com* y *www.electra.arqa.com*. Hasta el 29 se puede participar del concurso nacional de anteproyectos "199 Viviendas en terrenos de la Cooperativa Eléctrica de Consumo y Vivienda Ltd. de Trelew", en Chubut. Las bases cuestan 80 pesos más 20 por gastos de envío y pueden consultarse en la biblioteca de la SCA. Hasta el 10 de agosto se puede participar en el concurso para la ampliación de Económicas en Córdoba 2121. Bases en *www.fadu.uba.ar/concursos*. Hay tres premios –de 15.000, 10.000 y 8.000 pesos– y menciones honoríficas.

Programa por el patrimonio

La Ciudad presentó esta semana el proyecto Aquí Patrimonio, que reúne a vecinos, actores privados, sectores del gobierno porteño, la Corporación del Sur y el Estado nacional para restaurar una serie de hitos urbanos en 28 barrios de Buenos Aires. La iniciativa es una versión material del concepto de "patrimonio intangible" que maneja la Secretaría de Cultura porteña y que valoriza lugares de significado para los vecinos, más allá de su valor material o histórico. En este caso, se repararán desde plazoletas a calesitas, pasando por edificios con alto uso social o alto valor patrimonial.



La Corporación Buenos Aires Sur será agente en siete proyectos. Cuatro son los entornos de sendas calesitas de la zona sur que necesitan luces, parquización, bancos y papeleros. Otro es la reparación de la plazoleta de la Vuelta de Rocha que, pese a su aspecto naval, se llama "de los suspiros" y que fue demolida recientemente por un colectivo. Finalmente, están los maravillosos edificios de la Sociedad Luz, la biblioteca socialista inaugurada en 1899 por Juan B. Justo y que posee 90.000 volúmenes, y la sede de la logia masónica Hijos del Trabajo, poseedora de una fachada simplemente única.

Obras Públicas de la Nación estará involucrada en obras en la pequeñísima capilla de San Cayetano, en una villa de Lugano, y, a pocas cuadras, en el comedor y centro social creado con dos vagones de subte. También habrá trabajos en las sedes de la asociación Sarmiento, la parroquia San Fermín y la biblioteca Malaponte. Un edificio particular y centenario, el de Boedo 857, va a recuperar su remate en espadaña y sus balcones.

El Mercado de Hacienda estará involucrado en crear un baño para discapacitados –y de paso renovar sus instalaciones sanitarias públicas– en su muy popular museo Criollo de Mataderos.

La Secretaría de Infraestructura y Planeamiento de la Ciudad va a trabajar en una lista de sitios que abarcan desde el Conventillo de la Paloma hasta el Instituto Perón, pasando por cosas tan poco conocidas como el monumento a la salida del primer colectivo. También se trabajará en la casa Pantano, la iglesia transparente de Villa Real, la pérgola del viejo mercado de Villa Luro, la biblioteca Carriego de Palermo y el comedor Trapito, que funciona en una casa chorizo de Soldati. Esta fase incluye tres edificios de porte, como el formidable palacio del Instituto Bernasconi, el Círculo General Urquiza y la Mansión de Flores, en la calle Yerbal.

Las intervenciones serán modestas, baratas y urgentes. La lista suma muchas cubiertas, instalaciones básicas, consolidaciones y limpiezas. El programa, en total, implica un millón cien mil pesos, y la apuesta es a su efecto multiplicador entre los vecinos, que se sientan motivados a encarar trabajos similares en sus casas. Por supuesto, la Ciudad busca padrinos en el sector privado, que aporten materiales o presupuesto para realizar o expandir el programa.

Los primeros pasos serán dados en la zona Sur, donde la Corporación ya tiene realizadas sus licitaciones y comenzará a trabajar muy pronto.